



Vigésimo Tercer Domingo del Tiempo Ordinario

8 de septiembre de 2024

No Teman

En estos tiempos, hay muchas razones para temer, con tan sólo mirar a nuestro alrededor. Tal parece que cada día los medios de

comunicación tienen más malas noticias que anunciar: guerras, enfermedades, terrorismo, sequía, disturbios sociales, y mucho más. Algunas personas han dejado de usar los radios despertadores prefiriendo ser despertados por la sacudida de la alarma chillona y no de las malas noticias matutinas. ¿Qué más necesitamos para darnos cuenta de que somos criaturas limitadas, y aunque hay mucho que podemos hacer para mejorar nuestro mundo, en última instancia hay mucho que simplemente no está a nuestro alcance. Para esto, nuestro amoroso Dios nos dice: "¡Ánimo! No teman."

Debemos hacer todo lo que esté a nuestro alcance para hacer de nuestro mundo un lugar mejor y más seguro, pero también debemos reconocer nuestros límites y que nuestra seguridad absoluta está en manos de Dios. Nos puede servir de consuelo la realización de que Dios nos ama sin medida, y nos dará toda la ayuda necesaria para hacer de nuestro mundo un lugar acogedor y seguro para todos. - Copyright © J. S. Paluch Co.

Vigésimo Tercer Domingo del Tiempo Ordinario

Se imaginan que, en la familia, papá y mamá con sus hijos, lo hicieran todo bien. Que los servidores públicos se esmerarán por el bien social y comunitario, en fin, que cada uno de nosotros nos preocupáramos por el bien de la otra persona. Les aseguro que el mundo sería diferente. No habría tanto problema familiar, ni tanta violencia en las calles de las ciudades, ni en el mundo. La Palabra de Dios nos dice hoy que la gente se expresaba de Jesús de la mejor manera y comentaban entre ellos lo siguiente: "Todo lo ha hecho bien; hace oír a los sordos y hablar a los mudos" (Marcos 7:37). Muchas veces, por evitar problemas, preferimos hacernos los desentendidos, fingiendo que no vemos y no podemos hablar. "No te metas en problemas, mejor no digas nada de lo que viste". Y así aceptamos la violencia familiar, los robos y las mentiras entre la familia y la sociedad.

Con esas actitudes, nunca llegaremos a un diálogo que permita conocer las situaciones que vive nuestro prójimo y comprender con la mente y el corazón lo que está pasando a nuestro alrededor, y lo más importante dejar que la persona sienta que nos importa. También nos puede pasar lo mismo cada domingo que asistimos a Misa, que, por estar distraídos en otros pensamientos y

otras situaciones, evitamos escuchar la voz de Dios. Porque Dios nos habla de mil formas en nuestra vida. Un modo especial en el que Dios nos habla es por medio de la oración. ¿Lo escuchamos? - ©LPI

Mayordomía Diaria - Elegir la Sordera

Si eres padre, sabes que las evaluaciones auditivas generalmente se realizan en el examen físico anual de un niño comenzando alrededor de los cuatro años. La personita se sube a la mesa de examen, se le coloca un par de auriculares especiales, y luego deben levantar la mano cuando escuchan un sonido.

Apuesto a que todos los padres que nos hemos sometido a una de estas pruebas con un niño en edad preescolar, especialmente uno de voluntad fuerte, hemos experimentado un momento en el que nos preguntamos: ¿Me pregunto si hay algo mal en su audición? ¿Es por eso por lo que ella no me escucha? "Ven aquí, ponte los zapatos, recoge tus juguetes, termina tus zanahorias, no toques eso", ella no está siendo traviesa, ¡simplemente no puede oírlo!

Y luego ese momento, para aquellos de nosotros cuyos hijos pasaron la prueba de audición con gran éxito, se derrumbó en la realización de que, sí, pueden escuchar muy bien. Simplemente eligen la sordera.

Pero ¿cómo podemos realmente enojarnos cuando recordamos que le hacemos lo mismo a Dios todos los días? A menudo me pregunto si Dios, sentado en Su Cielo, se cansa de llamarnos de la misma manera que los padres jóvenes se cansan de dar instrucciones desatendidas a sus hijos pequeños. Ayuda a esa persona. Oye mi voz. Abre tu corazón. Entrégate de ti mismo aquí. Háblame.

¿Cuál es el llamado que Él desea que escuches hoy? ¿Puedes oírlo? ¿Estas escuchando?

-Tracy Earl Welliver, MTS, ©LPI

(Practicando) Católica: Reconoce a Dios en tus Momentos Ordinarios - Ser Abierto

Hay varios momentos, a lo largo del año calendarizado en los que nos engañan haciéndonos pensar que podemos reinventarnos.

Uno de ellos es el día de Año Nuevo. El barista de mi cafetería me dijo que venden más café descafeinado en enero que en todo el año restante, porque todo el mundo está renunciando a la cafeína. Para febrero, dijo, la tendencia disminuye: la gente se ha dado cuenta de que en realidad no son superhéroes sólo porque el último dígito del año ha aumentado en uno.

El inicio de un nuevo curso escolar es otro de esos momentos. Cada lápiz está recién afilado y cada plan de lección está cuidadosamente trazado. Nuestras cabezas están llenas de lo que planeamos hacer este año, cómo planeamos hacerlo, en quiénes planeamos convertirnos.

Pero en mayo, el viento ya no nos ayuda. Hemos aprendido los conceptos, hemos agotado los lápices, sí, pero hemos recordado que en el fondo somos básicamente las mismas personas, con las mismas deficiencias y los

mismos obstáculos. La única diferencia, en septiembre. fue que teníamos nuevos planificadores.

La verdad es que no podemos reinventarnos. No podemos cambiarnos a nosotros mismos en absoluto, ni el día de Año Nuevo ni el primer día de clases, ni el día de nuestro cumpleaños número 40, ni después de dejar un mal hábito. Somos lo que somos: ciegos en algunos aspectos, sordos en otros, lisiados aún más, avanzando por la vida con incertidumbre, tropezándonos en la oscuridad.

La gente no cambia. No sin milagros. Pero ser cristiano significa creer en los milagros y estar preparado para ellos en cualquier momento: en enero o en septiembre, en medio de una semana sin esperanza o al final de un mal día, cuando te sientes fuerte y cuando no, cuando quieres ser mejor y cuando te sientes demasiado cansado para intentarlo.

No nos podemos cambiar, a nosotros mismos, pero sí podemos ser cambiados. Hay alguien que puede cambiarnos si se lo permitimos. Está esperando: ahora, mañana, ayer, la semana que viene. Siempre es el momento adecuado para un milagro.

- Colleen Jurkiewicz Dorman © LPi

"Le metió los dedos en los oídos... y le dijo: '¡Effetá!' (que quiere decir '¡Ábrete!'). Al momento se le abrieron los oídos..." - Marcos 7:34-35

Tradiciones de Nuestra Fe

El Rito del Bautismo contiene varios elementos simbólicos que merecen nuestra atención. El agua, por ejemplo, es un elemento de doble significado. Es símbolo de vida y pureza. Además, la misma agua que es símbolo de vida, también puede traer la muerte. En el Rito del Bautismo el agua da muerte a nuestro viejo ser, para hacernos renacer a la vida abundante que nos promete el Señor.

Una vez renacidos se nos recuerda que nos hemos revestido de Cristo (las vestiduras blancas), que Dios nos ha iluminado (la vela) y nos ha ungido (seleccionado) con el crisma, óleo perfumado con que se consagraban los reyes, profetas y sacerdotes en tiempos bíblicos.

Todos estos símbolos son bellos, pero a mi parecer, el más bello es el de Efata, que en griego significa ábrete. El ministro bendice los oídos del bautizado para que se abran a la Palabra de Dios y le bendice también la boca para que proclame, no sólo alabanzas a Dios, sino para que sea un pregonero de su Palabra. El cristiano debe ser una persona atenta a la voz de Dios para poder servirlo y proclamarlo al prójimo.. - Fray Gilberto Cavazos-Glz, OFM, Copyright © J.S. Paluch Co.

Noticias Parroquiales

Servicio de Sanación Eucarística 17 de septiembre

El martes 17 de septiembre a las 6:30 p. m. habrá un servicio de sanación eucarística en la iglesia St. Michael, seguido de oraciones de sanación emocional, física y espiritual y de sanación en las relaciones. El diácono

Craig presidirá. ¡Ven y experimenta el toque sanador del amor de Dios!

Ministerio de Cuidado de Vida

Únase a nuestro Ministerio de Cuidado de Vida los jueves por la mañana de 9:45 a. m. a 11:00 a. m. para ayudar con el Servicio de Comunión en el Centro de Cuidado de Vida de Kona. Comenzamos a las 10 a. m. con el Servicio de Comunión en la sala de recreación con los residentes que pueden venir. La Sagrada Comunión se lleva a las habitaciones de aquellos que no pueden venir a la sala de recreación. Están extremadamente agradecidos por nuestras visitas, llevándoles a Cristo en la Eucaristía, en su Santa Palabra, con oraciones, canciones y alegría. Después del Servicio de Comunión, tenemos una divertida sesión de canto.

Formación en la Fe Clases de Formación en la Fe Grados K-5

Las clases de Formación en la Fe para estudiantes en los grados K-5 comienzan el domingo 22 de septiembre de 10:20 a 11:20. Los estudiantes de K-3 se reunirán en el Centro Parroquial Grace, y el 4º y 5º se reunirán en North Lanai.

Todos los estudiantes, deben estar registrados, antes de asistir a clase. Los padres pueden registrarse en la oficina o en línea. Los estudiantes que asistan a Faith Formation el primer día sin estar registrados pueden completar un formulario de inscripción y se les pedirá que asistan a clase el domingo siguiente. Se necesita una copia del certificado de bautismo de su hijo si su hijo no fue bautizado en San Miguel.

- Margaret Essex, Catequista

Clases de Ministerio Juvenil Grados 6-12

Nuestra primera clase del Ministerio de Jóvenes será el domingo 8 de septiembre a las 5:15 p. m. ¡Esperamos verlos a todos!

- Edwina Fujimoto, Ministra de la Juventud

Lecturas de Hoy

Primera lectura — Díganles a los que están asustados: Calma, no tengan miedo (Isaías 35:4-7a).

Salmo — Alaba, alma mía, al Señor (Salmo 146 [145]).

Segunda lectura — Dios ha escogido a los pobres de este mundo para hacerlos ricos en la fe (Santiago 2:1-5).

Evangelio — Jesús curó a un sordo que hablaba con dificultad. "Ábrete" (Marcos 7:31-37).

Lecturas de la Semana

Lunes: 1 Co 5:1-8; Sal 5:5-6,7,12; Lu 6:6-11

Martes: 1 Co 6:1-11; Sal 149:1-2,3-4,5-6a,9b; Lu 6:12-19

Miércoles: 1 Co 7:25-31; Sal 44:11-12,14-15,16-17; Lu 6:20-26

Jueves: 1 Co 8:1-13; Sal 138:1-3,13-14ab,23-24; Lu 6:27-38

Viernes: 1 Co 9:16-19,22-27; Sal 83:3,4,5-6,12; Lu 6:39-42

Sábado: 1 Co 4:6-15; Sal 144:17-18,19-20,21; Lu 6:1-5

Domingo: Is 50:5-9; Sal 114:1-2,3-4,5-6,8-9; Sa 2:14-18; Ma 8:27-35